**Maria Elena Llera**

Fecha de entrevista (no lo dijeron)

Entrevistadora: Catherine Murphy

Cámara: Tomas Hernández

Lugar: La Habana, Cuba

00:16 Empieza la entrevista

00:18 **CM: ¿María Elena, cuando comenzó, donde tu estabas viviendo cuando comenzó la Campaña de…?**

MELL: En Trinidad, yo vivía en Trinidad. Que era un pueblecito de la villas, cerca de Cienfuegos. Una de las primeras villas fundado por Velásquez, en ese lugar. Y, yo vivía allí.

--Ajustando la camera--

00:46 Entrevista empieza de nuevo

Bueno pues, cuando comenzó la Campaña de Alfabetización, yo vivía en Trinidad. Que es el pueblo de mi mama. Una de las primeras villas fundada por Velásquez Y entonces, eh, hicieron una convocatoria, para ir a alfabetizar a los campos y eso. Y, y nos llevaron para Varadero. Y allí en Varadero, cuando empezaron a mandar, siempre las hembras, las mandaron más o menos cerca de donde ellos vivían. Pero yo no quise ir para Trinidad, yo les dije que quería ir por un lugar bien lejos. Y yo tenia muchos deseos de conocer el oriente. Y fui a alfabetizar para una de los lugares tan lejos que me podían dar, que fue para Baracoa, para Moa. Y allí en el jobito alfabeticé. Estuve todo el tiempo de la campaña allí, hasta que vine para qui, ya cuando vine para qui para la Habana, ya mi mama estaba aquí ya, y ya me quede aquí. Y, um, me incorpore al sistema de beca. Y empecé en Cubanacan, para estudiar ballet, que fue lo que yo estudie.

Y eso, eh, déjame, me puede alcanzar eso allí.

02:01 Aquí durante mucho tiempo, han ido dándoles, todos los años más o menos le hacen cosas a los alfabetizadores. Esto es el original. Este es el, certificado origina…, el carnet original, de los alfabetizadores. Y esto es en Cauhuama era donde yo estaba cuando me lo dieron. Esto que esta aquí, es el certificado de la medalla, esta aquí la medalla. Que eso se lo dan a los alfabetizadores. Esto que esta aquí es el lugar donde yo alfabeticé y a quienes alfabeticé. Y el lugar donde alfabeticé.

02:49 **CM: ¿Cómo se llamaban las personas que alfabetizaste? ¿Esta allí puesto?**

MELL: Si, si están allí, los nombres andaban por allí. Hay muchas cosas que he borrado, porque casi siempre, a los campesinos se lo dicen nombrete. Entonces no se, eh, Pancho, Paquito, eh el Caballo, no se una de…entonces siempre, yo era muy jovencita. Yo tenia 12 años e iba a cumplir 13 años. Y entonces hay muchas cosas que he olvidado.

03:22 **CM: ¿Recuerda algunos de los nombres de ellos?**

MELL: No recuerdo Catherine, ninguno de los nombres de ellos. Yo creo que por aquí había…no, no dice los nombres de las personas. Yo se que alfabeticé cuarto. Cuatro alfabetizado. Eh, habían dos que eran muy viejito, que aprendieron a poner su nombre nada más. Y había uno que, una señora que no, nunca pudo aprender. Pero…

**CM: ¿Esa foto?**

MELL: No, no, no eso no, no tiene nada que ver con eso.

04:00 **CM: ¿Y cuales son las memorias que tu recuerdas de esa etapa?**

MELL: Bueno, eh, fue una cosa muy, cuando, una cosa increíble. Yo tenía el pelo muy largo, yo tenía el pelo muy largo y entonces bueno, imaginase usted, yo llegué allí y lo primero que me paso cuando llegué allí yo cogí una piojera, y entonces la campesina que vivía en la casa me dijo que si yo no me cortaba el pelo yo no podía seguir alfabetizando. Y cuando yo llegué aquí a la Habana yo estaba pelada al calvo. Me raspé todo el pelo para poderme quedar en la Campaña. Yo tengo una fotografía de eso, que no, tendría que buscarla pero bueno eso tendría que buscarla con más tiempo, pelada completamente al calvo para poder alfabetizar. Porque ellos no querían que yo me quedara con los piojos en la casa. Y cuando llegue aquí y mi mama me vio, por poquito le da un infarto. Imagínate, ella no estaba acostumbrada, yo nunca me había cortado el pelo, nunca.

04:54 Eso fue, y la otra que yo cuando vine de alfabetizar, traía unas gallinitas enanas, veníamos en un tren cuando nos trajeron de Baracoa para acá, veníamos en un tren, y entonces yo eh me gustaba mucho el problema de las gallinitas, y traje una gallina enana. Que esa gallina enana después tuvo pollitos, porque ya estaba, era una gallina eh que traía su pareja, y tuvo cantidad. Y después tuve una lucha con la gallina la gallinita enana, y llegué a tener bastante…porque mi mama vivía por Marianao en Playa, y entonces llegamos a tener una cría de gallinitas, de esos pollitos enanas.

05:34 Anécdotas bastante, otro día yo tenía que ir a alfabetizar en la segunda casa que tenía que ir a alfabetizar me quedaba bastante lejos. Y entonces tenia que ir, a cruzar un monte. Y entonces yo normalmente iba todo los días por el mismo camino, y un día voy a cruzar el monte para ir a alfabetizar a donde yo iba y va con el farol, y, y digo, “ay que palo más grande,” un palo gordísimo así. Brinque mi palo y seguí para allá, entonces cuando llegaba, ese día yo iba solo, entonces cuando iba de regreso digo al campesino, “eh aquí había un palo grandísimo,” hasta que el me dice “no nena esa no era un palo, esa era una maja de santa María que había atravesado en el,” y yo lo crucé y todo y yo no sabia que era un maja de santa María. Pero no me había dado cuenta, tu sabe bien que era, y además porque lo vio, cuando lo pasaron lo vieron lo y le hicieron para que se fuera. Yo creía que era un palo que había en el monte.

06:26 Pero anécdotas. Yo no, era una muchacha que no estaba acostumbrada. Mi pueblo es un pueblo muy tradicional, que las personas, um, los, sobre todos los viejos, viven eso que la muchacha es de la casa para tejer, para cocinar, para, pero yo siempre fui muy rebelde, muy, buscando a hacer otras cosas. Cuando yo me fui de mi pueblo, casi todos eran barones, nada más que íbamos dos hembras nada más. Y entonces fue muy difícil porque después me busqué mucha guerra con mi familia, porque ellos no querían que yo me fuera porque era hembra, no por otra cosa. Y, y yo quiso hacerlo.

07:07 **CM: ¿Por qué lo quisiste hacer, qué, qué te motivó?**

MELL: Eh, mi mama era combatiente del Escambray. Ella había estado con el Ejercito Rebelde. Y mis hermanos habían, nacieron en el Escambray. Por cierto, el 26 de Julio y se llaman Fidel y Raúl. Y entonces, en mi casa todo era por respecto a esta historia, era todo las, las conversaciones giraban a eso. Yo era una jovencita, y estaba involucrada en esa historia de revolución, de, de todas esas cosas, y para mi eso era una cosa muy grande una hazaña. Y ahora, imagínate, de los años que han pasado, ya, um, uno piensa distinta las cosa, uno es mas maduro, creo que con este edad lo hubiera hecho con otro pensamiento, no por aventura de joven, de, para aprender y conocer y hacer cosas, eh. Hoy creo que hubiera sido distinto porque hubiera hecho con más razonamiento y no me hubiera cortado el pelo, ni me hubiera curado los piojos, no se. Hubiera visto las cosas de otra manera. Pero en, era, era, una forma de yo cooperar con aquello que yo había oído siempre alredor mío de que se hablaba. Eso

08:26 **CM: ¿Y , y, qué, qué ha significado eso para ti en tu vida, tuyo personal?**

MELL: Eh, yo pienso que todas las personas que alfabetizaron, no yo solamente, con una, en este momento que tengan distinta ideología inclusivo, fíjate de lo que estoy hablando. Personas que en esta momento puedan tener otro ideologías, otras personas que no piensen igual que en aquel momento, que fue un momento especial para todo el mundo. Eh, yo creo que fue una experiencia muy positiva, como persona, porque no, el Cubano en general no está acostumbrado a eso. Y sobre todo esa relación con los campesinos con la gente del campo, uno nunca que vivía, los que vivían en la surbe, o los que vivían en el pueblo, como el mío, eh, no podían pensar que pudieran existir personas que vivieron como se vivía, o se vive, no se ahora porque hace muchos años que no voy, en esos lugares. Era increíble, ver aquello la pobreza, sin luz, um, no, el agua tenia que ir a lavar en los ríos, a bañarse se tenia que ir a bañar en el río. La vida allí no es como uno pensaba. Yo venia de una familia de clase media. No, nunca había estado acostumbrada a eso. Y entonces para mi fue una experiencia bastante, yo tenía, me salieron nacidos. Y la, el uniforme de alfabetizadora se me pegaba en los granos, entonces tenía que echarme agua para desprendérmelo de la piel. Pero yo no quería, eh, yo quería demostrarle a mi familia y a las personas que me conocían de que yo era fuerte, y que yo no me iba a ir. Pero pase mucho trabajo, y hasta el final. Pero era por la rebeldía esa de que es decir, que aquello cuando tu te iba decían se rajó, yo no quería que eso se pudiera decir de mi. Pero fue una experiencia muy, muy bonita y creo que eso si, uno no se olvide, ya le dije que yo creo que nadie que pasó por eso puede habérselo olvidado de eso.

10:27 **CM: ¿Y siempre se habla de lo que se enseñó, no en la Campaña de Alfabetización, los alfabetizadores si enseñaron a leer y escribir a muchos analfabetos, pero sientes también que aprendiste algo, o…?**

MELL: Si como no, eh creo que eso, nosotros enseñamos pero por ejemplo yo no sabía lo que era recoger café, ni sembrar ni nada de eso, y nosotros por la mañana y los campesinos nos ponían a trabajar. Y yo aprendí a recoger café a, como se llama, a pi… a también , a usar los pilones para, para, hacer café, a secar café, muchísimas cosas que yo ni sabía que eso de cómo se hacía, para mi el café venia en polvo, ya como era jovencita yo no sabía nada de que, y las cosa que veía allí, muchas cosas que yo no conocían. La experiencia fue bastante…

11:16 Además me paso una cosa muy simpática la primera vez que llegué. Cuando yo llegué yo tenía, tenía hambre. Entonces la campesina me dijo, ¿usted come gineo? Yo le dígala, “claro!” Y entonces bueno me sirvieron uno así una fuente con una pila de plátanos prieto hervido, y yo me quede allí esperando allí, y yo digo bueno, esperando el guineo. Porque normalmente en mi pueblo guineo es una gallina. Y yo me quede esperando el guineo. Y el problema es que ellos al plátano le decían guineo. Y el guineo nunca apareció, y después ella me decía, “coma, coma” y yo decía “no cuando venga el guineo,” yo no. Y dice “no ese es el guineo,” y yo digo “ah,” entonces me di cuenta en ese momento que el guineo era el plátano. Y eso me dio una de plátano, y después ellos comen el chorrote, es el, la semilla del chocolate, que yo no se que ellos lo liga que queda como una como una, como una pasta, así. Entonces por la mañana el desayuno era el chorrote con una fruta que se llama fruta de pan, es una frutita así que eso es el pan, que sabe de vedad, el sabor más o menos parecido al pan y por la mañana era el chorrote ese con pan, que ya eso era la comida de todos los días. Y ya, casi que las comidas eran un poco, distintas no tenia que ver porque allí vivía en esa zona muchos Haitianos. Ah uno de los que yo alfabeticé era Haitiano. Un Haitiano, muy buena, me decía hoja luna. Era muy simpático. Y, aprendió, el aprendió, el era una gente muy, me enseñaba cosas de, de su pueblo, a veces me hablaba y que el había venido muy jovencito y tuvo su familia aquí. Entonces esas cosas, pero fueron experiencias muy bonitas. Verdad que si. Uno, hubieron experiencias muy duro también. Pero, hubieron muchas cosas bonitas también.

13:05 **CM: ¿Nunca sentiste miedo María Elena, porque en ese etapa la, los muertos, los muchachos, la invasión, todo eso?**

MELL: Si, si. Yo dormía en una bal en tierra, que un bal en tierra es una cosa que esta, que hacen fuera de la casa. Porque la campesina era joven, y como era joven vivía con su marido, porque eso nada más tenia una habitación un portal, y allí mismo esta la cocina donde cocieron con leña y esas cosas. Y, y ella vivía adentro con su familia. Con su marido y los niños. Y el Haitiano quien era padre del marido de ella, dormía en la bal en tierra en la parte atrás. Entonces a mi me pusieron la bal en tierra en la parte de adelante y allí tenia una hamaca, porque nosotros dormíamos en una hamaca amarada, y por la noche, por la noche era cuando era miedo. Hasta que, entonces me cambiaron de esa casa, para la otra casa y entonces ya yo dormía, eh, en lo que es el portal de la casa allí amarada la, allí, la hamaca y eso allí. Pero si, miedo bastante. Y mas por que en esa zona habían alzado. Y se tenia miedo con los alfabetizadores hasta que uno, hubo una época que cogieron uno de los compañeros de nosotros y lo asustaron, no lo hicieron daño pero lo asustaron bastante. Y entonces nos tenían en un lugar que por las, las tardes nos llevaban a las casas de los campesinos y después por la noche nos recogían y nos llevaban para la escuela, y dormíamos todos en una escuela allí de jovito. Eso. Éramos bastante alfabetizadores. Casi todos barones. Hembras no, hembras habían muy poquita hembras.

14:33 **CM: ¿Y eso cambio tu manera de verte, de, como tu auto concepción, tu auto…?**

MELL: Yo pienso que eso si marco mucho en mi vida. Porque siempre yo fui una mujer, um, no se, en mi casa era otra cosa, eh, en mi casa se vivía de otra, se vivía la vida de otra forma, no. Era el vestido para pasear, la ropita de los domingos, eh, nosotros, ya le dije que vivíamos en una clase media, era otra cosa, había que comer, había que ir a misa. Porque en mi pueblo nos obligaron ir a la iglesia. Esa cosas. Y, y la vida a partir de allí cambio, a mi si creo que me endureció bastante esa historia. Si yo, yo creo que a partir de allí yo me hice una mujer más dura. Yo cumplí 13 años allí, y partir de allí si, han pasado bastante años pero yo creo que si, que eso marco bastante mi vida. Porque fue una mujer más independiente, me hizo una persona más independiente. Y siempre yo he pensado de otra forma, y, y creo que si que me ayudo mucho en la vida.

15:39 **TH: ¿Tal vez si, tuviste, tuviste contacto con ellos, con, con algunas que alfabetizaste después o nunca más?**

MELL: Eh, paso un tiempo, paso un tiempo y como a los cinco años yo fui a recoger café. Mira que cosa más, y fui a recoger café cerca de donde yo alfabeticé. Entonces yo le pedí a las personas que me llevaron a recoger café, porque aquí hubo una época que las escuelas, las becas iban a la recogida de café, a las safras con la caña. Pero nosotros siempre nos llevamos, sobre todas las escuelas de arte, a trabajo que no nos fuera a lastimar la, y fui a la recogida de café. Y fui a verlo, y me fue muy, muy agradable. Yo por cierto, uno de las niñas la trajo una vez para aquí para mi casa y la tuvo aquí unos días, no se que, eran chiquititas. Pero ya después más nunca. Después la vida cambio, ya empezó la historia del trabaja, eh, otra vida cabaretera, que era una de la nocturnidad, y todas esas cosas, y ya, ya no no nunca más, nunca más. Creo que hubiera sido muy interesante, pero ahora si no me acordaría ni, ni de donde era el lugar.

16:56 **CM: ¿Y como se siente, como te sentiste tu, ah, enseñando una persona a poner su nombre, una cosa tan elemental pero tan importante para la vida.**

MELL: Imagínate si eso fue importante para la vida que después de eso, aquí hubo una época que se cerraron los cabarets. Y yo me fui para Aguada de Pasajero. Y en Aguada de Pasajero yo empecé de trabajar como maestra voluntaria. Y entonces allí estuve trabajando de maestra voluntaria un tiempo bastante largo, hasta que después me hice maestra, eh, estudiando en …, nosotros íbamos, un curso que se daba, y me hice maestra de una escuela de, de, de allí de Aguada. Y hoy en actualidad yo voy, y allí hay medico, ingenieros, profesores y todo eso que fueron alumnos míos. Y yo era casi una muchachita, tenia como bueno, eh, a ver, tendría como 17 o 18 años cuando yo fui de maestra voluntaria por allí para Aguada. Así que fíjate que si a mi me quedo esas cosas siempre, me gusto enseñar. Y a mi normalmente me gusta enseñar.

18:00 Eh yo trabajo, por ejemplo en estos momentos soy productora artística. Yo trabajo con la sinfónica nacional, y ellos son músicos. Pero ellos siempre me buscan para que yo les de consejos sobre esto sobre el otro y ellos siempre me dicen usted es la profesora, me dicen profesora, no me dicen productora, me dicen profe no se que y profe el otro. Y es porque a mi me gusta enseñar, y creo que la vivencia que yo he tenido en la vida, que son bastantes, yo me gusta compartirla y me gusta que las personas aprendan. He tratado de ayudar creo que bastante otras personas, aquí mismo cuando yo vine a vivir aquí, eh esta casa era la casa de los padres del papa de mis hijos. Que era, que es músico. Y entonces cuando yo vine aquí, las personas en estos lugares son bastante marginada, porque eh ellas mismas se han marginada, no porque la sociedad la haya marginado, sino que viven muy despalda a lo que la verdad es. Tu dices como es posible que aquí todo el mundo tiene la facilidad de estudiar, de llegar a hacer alguien, y tu buscas en estos barrios y se encuentra que un porciento muy grande que esta en cualquier cosa menos estudiar. Tienen su mente en cualquier otra cosa. Y, y, y yo vine y, y, tengo la satisfacción de que muchas personas los puse a trabajar, eh muchos entraron a estudiar, y um tengo una que es enfermera que siempre esta aquí metida, que, y me, esto me satisface. Y se que, aunque no fue una enseñanza con el lápiz, fue una enseñanza de la experiencia. Y eso me quedo desde aquella época de que uno, eh, son cosas que quedan en la mente que uno no sabe como van tomando parte de, de, uno mismo, y después uno le queda el deseo de estudiar, de enseñar. Lo que pasa es que eh, era mas fuerte mi vocación como bailarina que mi vocación como maestra. Y allí fue donde, donde, estuvo un tiempo de profesora de ballet, pero, ya ahora, ahora soy productora.

20:04 **CM: ¿Alguna otra cosa que quisieras decir, que no te has comentado?**

MELL: Que yo pienso que el enseñar a las personas, de cualquier manera, eh, es una cosa que le queda al, al ser humano. Que, que lo hace sentirse grande, espiritualmente. Porque si uno empieza a pensar desde, desde tiempo anteriores, el maestro ha sido como un padre en la vida de las personas. Y creo que hasta, si pensamos desde el punto de vista católico hasta dios fue maestro de la humanidad. Porque nos, nos, nos enseño, y todavía nos enseña de que el compartir con los demás lo que tu sabe, hace a la gente ser grande, del espíritu y de alma. Y eso es bonito. No hay mas.

**CM: Muchísimas gracias.**

21:11 MELL: Eh, esa época, fue una época, que, pienso que para todos los jóvenes era un momento especial. Todo el mundo estaba en eso de, eh, de alfabetizar de hacer algo, de, porque todo la generación antes de la de nuestra había hecho cosas, había ido para la sierra, había hecho cosas. Nosotros queríamos incorporar parte de nosotros, también hacer algo por lo que el estaba haciendo. Porque, eh, Fidel tuvo esa cosa de llamar mucho en aquel momento. Hoy pienso que lo único que quedo de toda esa gente es la vivencia, y el placer de haber estado en ese, eh, mundo que, que nos llevo a pensar distinto. Eh, y aunque las personas hoy estén pasando trabajo, las personas hoy piensen de otra manera, la persona hoy tengan otra forma de ser. Ese momento especifico de nuestras vidas marco toda nuestra existencia. Ahora, eh, fue bonita, muy bonita, y incorporarse, eh, uno a un momento como eso creo que al cualquiera, y más cuando es joven, que sea una experiencia nueva una cosas que tu no has vivido. Eso solo, eso solo pero eso pasa no solo con la alfabetización, yo creo que puede pasar en cualquier momento. Un esquiador, un no se, una gente que se ponga a primer vez a correr carro, esa experiencia nueva te lleva, al máximo. Ah un punto de, que tu te vuelves loco de que esta pasando en ese momento.

22:56 Y ese era el momento de ese de la juventud. Todo el mundo quería alfabetizar. Los que no eran Conrado Benítez eran maestros voluntarios. Pero todo el mundo quería hacer de una tal manera. Y los jovencitos bueno todos queríamos meternos en esa historia. Yo creo que si hoy lo hicieron no todos los harían. Yo creo que en este momento si llamaran a hacer una Campaña de Alfabetización como la que hizo en ese momento, la gente no lo hacia, de cómo se hizo en aquel momento. Que no había nada. Porque hoy más o menos tu conoces que hay ciertas, en aquel momento no había nada. Era, de ser, nosotros nos fuimos con los uniformes una la mochila, y un farol y un libretico para, y allí no había más nada. Y a comer la comida de los campesinos, cosas que tu no habías comido, nada. En este momento yo creo que la gente no hubieron hecho de igual manera. No creo que hubiera sido igual. Por que se, fue una, fue una forma de pensar distinta. A lo mejor estoy equivocada, pero yo pienso que no hubiera sido igual. Porque yo pienso que la juventud en este momento piensa distinto que aquella época también. La personas no teníamos, hoy, bueno de entrada, hoy una muchachita con 12 años tiene un novio. En aquella época nosotros no pensábamos, 12 años era jugar con muñeca, que eh, no se era otra cosa, no había esa forma de pensar que se piensa como se piensa hoy. pensábamos de otra manera. Éramos niños de verdad, no niños de, éramos niños y mentalidad de mayores. Niños, niños.

25:08 Mostrando la medalla

25:22 **TH: Aquí no la vended?**

MELL: No, no. Uno juega y esas cosas, pero los recuerdos y las vivencias de las personas no se venden.

25:27 Bueno, esa es la historia. Y la historia no se puede borrar. Aunque cambien los conceptos de las personas, eh, la historia no se borra.

25:50 Foto de ME como bailarina.

26:23 Foto de ME como alfabetizadora pelada

26:50 El Final.